

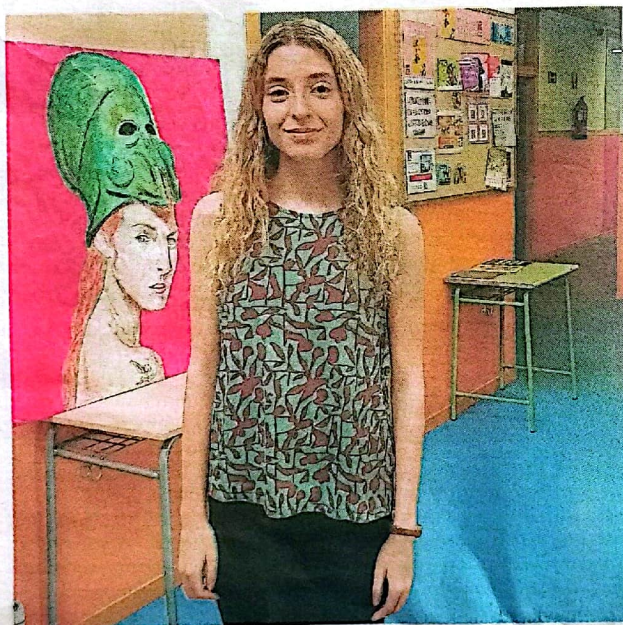
«Voy a ser astronauta, nunca lo he dudado»

La estudiante Leyre Bolea ha sido seleccionada por la Agencia Espacial Española para participar en un vuelo parabólico de microgravedad

El sueño de Leyre Bolea Cuartero, estudiante zaragozana de segundo de bachillerato del instituto público Miguel de Molinos, siempre ha sido el mismo desde que tiene uso de razón. Ahora con 17 años, este anhelo está más cerca de convertirse en realidad, o al menos de sentir lo mismo que los astronautas que hace unos días gravitaron alrededor de la Luna en una misión espacial que ha sido seguida por millones de personas en todo el mundo.

Leyre siempre ha querido ser astronauta. Gracias a este sueño, ha participado en el programa Astronauta por un Día, de la Agencia Espacial Española, y ha sido una de las 30 seleccionadas para experimentar condiciones de microgravedad en un vuelo parabólico, tras superar un proceso en el que compitieron más de 400 jóvenes de toda España.

Astronauta por un Día es la apuesta de la Agencia Espacial Española por el talento joven que construirá el futuro espacial de nuestro país. Una experiencia formativa, en colaboración con el Ejército del Aire y del Espacio, que permite a estudiantes de bachillerato y grado en áreas de Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas (llamadas Stem por sus siglas en inglés) vivir la microgravedad, comprender cómo se entrena y trabajar en el entorno espacial, y convertirse en



La estudiante de segundo de bachillerato, Leyre Bolea. A. M.

embajadores del espacio durante un año.

«Me enteré de la convocatoria por casualidad, mientras navegaba por internet y lo compartí inmediatamente con mis padres para iniciar el proceso de inscripción. Después, tuve que grabar un vídeo explicando por qué quería ser embajadora de la agencia, qué cambios propondría y cómo promovería la divulgación científica.

Además, había que enviar el expediente académico», explica la joven seleccionada.

Leyre tiene claro su futuro más inmediato, que no es otro que estudiar Física en la Universidad de La Laguna, en Tenerife, el primer paso para continuar después con el posgrado de Astrofísica y prepararse, física y mentalmente, para llegar a ser una de las españolas que en un futuro llegue a la

Luna. «En el vídeo hacía mucho hincapié en que desde pequeña me he querido dedicar a esto, tanto a la Física como a la profesión de astronauta», cuenta a este diario.

Tras superar esta criba inicial, viajó a Madrid para someterse a un examen físico: «Nos hicieron pruebas del corazón y nos preguntaron cosas básicas sobre nuestra salud y actividad deportiva». Días después llegó la confirmación: estaba entre los elegidos, 25 alumnos de bachillerato y cinco plazas para estudiantes universitarios.

El premio incluye convertirse en embajadora de la Agencia Espacial Española durante un año y participar en un vuelo parabólico que simula condiciones de microgravedad. La experiencia tendrá lugar el 5 o 6 de mayo en la Base Aérea de Murcia, donde los seleccionados pasarán dos días conociendo las instalaciones antes del vuelo.

Leyre quiere, en un futuro próximo, emular a los astronautas más importantes de la historia, como Yuri Gagarin (primer humano en el espacio) y Neil Armstrong (primer hombre en la Luna), junto a hitos femeninos como Valentina Tereshkova. Pero, sobre todo, quiere contribuir con su formación y sus estudios a que la gente conozca un poco más todo el universo que nos rodea.

«Para mí el espacio, en estos tiempos en los que parece que estamos más separados que unidos, es un ámbito común, que nos pertenece a todos, y que también nos une. No es todavía de nadie, es un lugar público. Un espacio que une porque no importa de dónde han venido los astronautas, solo nos interesa que están ahí y que es algo que podemos compartir todos los países», manifiesta la joven.

Cuando le preguntan por la reciente misión Artemis II, que ha hecho historia por muchos moti-

La joven ha participado en el programa Astronauta por un Día y ha sido una de las 30 seleccionadas entre 400 candidatos de toda España

«Para mí, el espacio, en estos tiempos en los que parece que estamos más separados que unidos, es un ámbito común, que nos pertenece a todos, y que también nos une»

vos, pero quizá su huella más significativa es haber devuelto a la humanidad la emoción por la exploración espacial, a Leyre Bolea se le iluminan los ojos.

Reconoce que la carrera de astronauta es larga e intensa, con múltiples pruebas físicas y mentales, pero se muestra decidida a conseguir su propósito: «Estoy dispuesta a hacer todo lo que sea necesario con tal de lograrlo y no me importaría para nada viajar ni salir de mi zona de confort. Nunca he dudado de que voy a ser astronauta y a contribuir lo que pueda en este campo».

En su intento cuenta con el apoyo de su familia y el recuerdo de una profesora de primaria que confió mucho en ella. «Siempre que he vivido en España he estudiado en la escuela pública. También en Estados Unidos, donde he estado en varios momentos de mi vida y el año pasado en Canadá, con una beca de Amancio Ortega», señala mientras espera que pasen los días para disfrutar de una actividad en ingravidez a bordo de un vuelo parabólico, antecala del futuro con el que sueña.

ANA ESTEBAN